

Las producciones cerámicas de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) como ejemplo de transición entre la época tardorromana y visigoda

Ceramics production from The Cortinal de San Juan (Salvatierra De Tormes, Salamanca) as an example of transition from Late Roman and Visigoth Period

Verónica Pérez de Dios

Universidad de Salamanca

veropdd@usal.es

María de los Reyes de Soto García

Universidad de Salamanca

reyesdesoto@usal.es

Resumen

El yacimiento del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) presenta una grave problemática de visibilidad al ubicarse bajo las aguas del pantano de Santa Teresa. No obstante, la abundancia de materiales arqueológicos recuperados en las prospecciones arqueológicas tales como bases de columnas, monedas, cerámicas o pizarras visigodas, atestiguan un importante poblamiento tardorromano y visigodo en este enclave del sureste salmantino. En este artículo se pretende analizar un contexto cerámico inédito entregado al Museo de Salamanca en 1983. Un análisis detallado de los contextos cerámicos encontrados que nos permitirá avanzar en la sistematización de las producciones cerámicas características de la época de transición entre el mundo tardorromano y la Edad Media.

Palabras Clave

Cortinal de San Juan, sureste de Salamanca, cerámica estampillada, visigodos.

Abstract

The archaeological site of Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca), located next to the dam of Santa Teresa, has a serious problem of visibility to be placed under the waters of the swamp. However, the abundance of archaeological materials like fragments of mills, shafts of columns, coins, numerals slate and ceramic fragments recovered in archaeological surveys attest to the late Roman settlement and Visigoth enclave in the southeast of Salamanca. A detailed ceramic contexts found that will allow us to advance in the systematization of ceramic production characteristics of the transition period between the late Roman world and analysis Middle Ages.

Keywords

Cortinal de San Juan, southeast of Salamanca, stamped pottery, visigoths.

■ Data de envío: 25-11-2015

■ Data de aceptación: 07-04-2016

INTRODUCCIÓN

El estudio de los contextos cerámicos de transición entre el mundo romano y la Alta Edad Media es uno de los temas arqueológicos más candentes en la historiografía actual. El apogeo de los asentamientos tardorromanos tipo *villa*, caracterizados por ostentosos pavimentos y estucos, ha ensombrecido las investigaciones de otro tipo de asentamientos rurales caracterizados por la utilización de materiales más modestos. Por el momento, desconocemos muchos de los procesos acontecidos en estas fechas de transición aunque somos conscientes de que los asentamientos sufren un proceso de transformación que empobrece las áreas rurales.

La provincia de Salamanca posee uno de los yacimientos visigodos rurales más relevantes de la Meseta Norte, El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes), un asentamiento esencial para poder entender esa transformación de hábitat que acontece desde el final del mundo romano hasta el periodo visigodo. La finalidad de este artículo es analizar 425 fragmentos cerámicos procedentes de dicho yacimiento que fueron recogidos de manera no sistemática en época de sequía y depositados en las instalaciones del Museo de Salamanca en 1983. El hecho de que el yacimiento se ubique actualmente bajo las aguas del embalse de Santa Teresa dificulta el estudio exhaustivo del lugar de hábitat en el que se recuperaron los restos arqueológicos. Precisamente la imposibilidad de recoger nuevos materiales en prospecciones sistemáticas hace más valioso el estudio de este contexto cerámico.

BREVE PROBLEMÁTICA TRANSICIONAL DE LOS CONTEXTOS CERÁMICOS TARDOANTIGUOS Y ALTOMEDIEVALES

A la hora de analizar los contextos cerámicos de los yacimientos uno de los mayores problemas a los que tienen que hacer frente los arqueólogos consiste en valorar algunas de las familias cerámicas y el grado de significación de estas a efectos de clasificación cultural. Este problema afecta especialmente a las producciones de cerámica común y cerámica común de cocina de la Tardoantigüedad y Alta Edad Media, épocas caracterizadas por la ausencia de producciones especializadas y diferenciables. Esta época ha sido vista como un periodo de oscuridad al que pocos investigadores prestaban atención algo que, implícitamente, ocasionó una gran diferencia en el volumen de información entre unos siglos y otros. A este desinterés por estudiar cerámicas poco atractivas hay que sumar la dificultad añadida del rodamiento y la fractura que presentan los fragmentos recogidos en prospección, factores que, en muchas ocasiones, favorecen la existencia de numerosos fragmentos a los que es complicado otorgar una morfología, cronología e, incluso, una atribución cultural.

No todas las provincias españolas presentan la misma tradición de estudio de los contextos cerámicos de esta época de transición. Ejemplos ilustrativos de zonas con un amplio conocimiento de estas producciones son la zona mediterránea (GUTIÉRREZ LLORET 1986: 147-168; RAMALLO ASENSIO 1996: 135-190; LLINÁS I POL 1997: 149-169; MACÍAS SOLÉ 1999; BURRIEL ALBERICH Y ROSELLÓ MESQUIDA 2000:

169-183; GURT ESPARRAUERA *et al.* 2000), el valle medio del Ebro (PAZ PERALTA, 1991; HERNÁNDEZ VERA Y BIENES CALVO 2003: 307-320), el País Vasco (AZKÁRATE GARAI-OLAUN *et al.* 2003: 321-370; AZKÁRATE GARAI-OLAUN Y SOLAUN BUSTINZA 2003: 37-46), Madrid (VIGIL-ESCALERA 2006: 705-716), el sudeste de la Península (GUTIÉRREZ LLORET *et al.* 2003: 119-168; AMORÓS RUÍZ 2011) o en el valle del Duero (LARRÉN IZQUIERDO 1989:53-74; LARRÉN IZQUIERDO *et al.* 2003: 273-306; SASTRE BLANCO *et al.* 2014: 537-547) donde destaca el análisis realizado en la provincia de Salamanca sobre seis contextos cerámicos tardoantiguos y altomedievales hallados en excavación que nos han permitido identificar y reconocer las producciones cerámicas del interior peninsular (DAHÍ ELENA 2012).

EL CORTINAL DE SAN JUAN: UN ENCLAVE PRIVILEGIADO PARA EL ESTUDIO DE LOS CONTEXTOS CERÁMICOS TRANSICIONALES

El yacimiento del Cortinal de San Juan, localizado en un espigón fluvial junto al embalse de Santa Teresa (figura 1), forma parte del término municipal de Salvatierra de Tormes, una noble villa del sureste salamantino de la que encontramos los primeros testimonios históricos escritos en el siglo XIII, cuando el monarca Alfonso IX repobló la zona del valle de Duero (SÁNCHEZ ALBORNOZ 1966: 395).

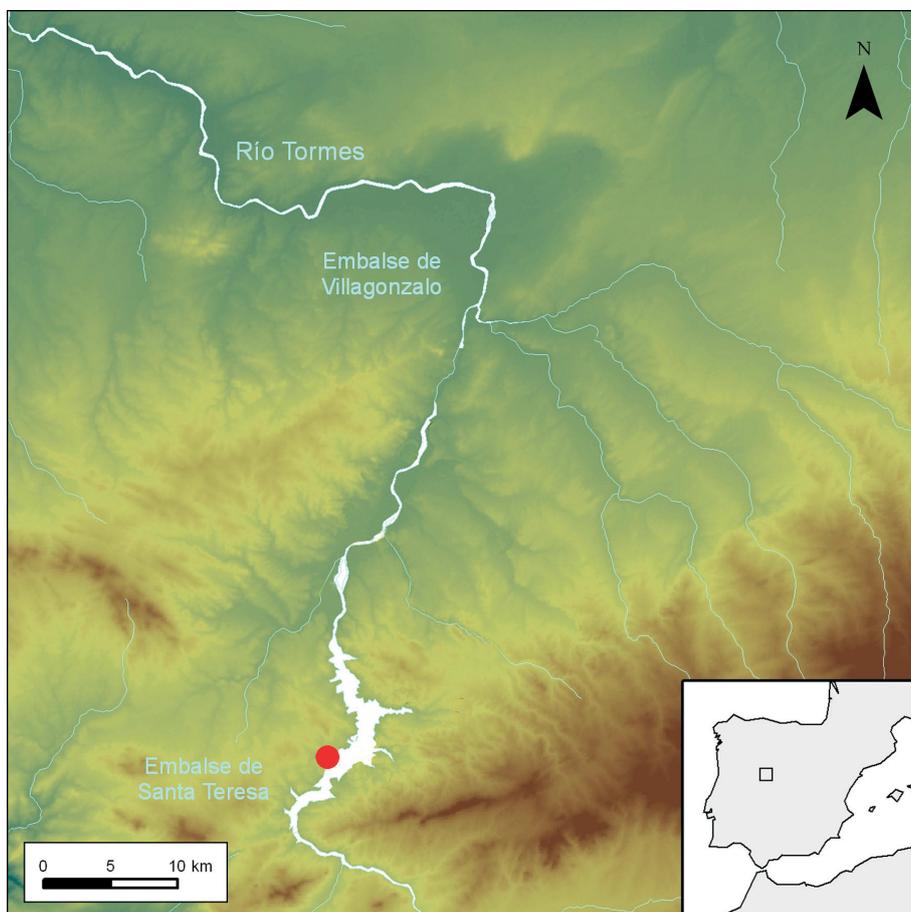


Figura 1. Localización del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca).

A pesar de que la época de mayor apogeo y esplendor de la villa está ligada a la época bajo medieval y moderna, el descubrimiento de abundantes vestigios de cronología tardorromana y visigoda de gran relevancia como, la necrópolis del “Regato de la silla II”, el suntuoso cancel de mármol del siglo VII con bajo relieve de crismones y pavos reales, del que Juan Maluquer dejó constancia en su *Carta Arqueológica de España: Salamanca* (MALUQUER 1956: 104-105) y las numerosas pizarras numerales aparecidas en dicho yacimiento desde principios del siglo XX (GÓMEZ MORENO 1967: 81; MORÁN 1919: 112; MORÁN 2000; ARIÑO 2011: 255; CERRILLO 1977: 313-318; AUTOR 2014: 139-150) parecen indicar que estamos ante un centro de poder rural de cierta entidad.

Tras la desintegración del poder visigodo, Salvatierra de Tormes se convirtió en una comunidad de Villa y Tierra que vio modificado su alfoz hasta el siglo XVI. En estos siglos gozó de cierta relevancia en el ámbito regional pues, tenemos constancia de que el propio Felipe II se interesó por dicha villa tal y como se muestra en una Cédula Real (GARCÍA 1985: 20). El esplendor de la Salvatierra medieval y moderna, patente en los importantes restos arquitectónicos (castillo, escudos, columnas...) que aún se conservan en las calles del municipio, se vio truncado en los años 60 del siglo pasado, momento en el que tras la construcción del embalse de Santa Teresa, buena parte de sus terrenos quedaron anegados, quedando así, el municipio abandonado.

La inminente desaparición de uno de los conjuntos arqueológicos más relevantes de la Meseta Norte motivó que en 1973 Enrique Cerrillo estudiara las formas de poblamiento tardorromano de Salvatierra llevando a cabo varias intervenciones arqueológicas en el yacimiento del Cortinal de San Juan, excavaciones que ampliaron la extensión del enclave y pusieron de manifiesto su importancia tras el hallazgo de 33 nuevas pizarras visigodas (CERRILLO 1976: 455-471; CERRILLO 1977: 313-318; ARIÑO 2011: 255). Por estas fechas, dos eruditos salmantinos, Luis Benito del Rey y José García Martín, localizaron otras 71 pizarras de diversa tipología, dejando patente una vez más la relevancia del yacimiento (DÍAZ Y MARTÍN 2011: 235). A finales de los años 90 buena parte del sureste salmantino fue cubierto por una prospección sistemática, analizándose toda la comarca de Salvatierra de Tormes. Durante estas campañas se localizaron nuevos vestigios arqueológicos (fragmentos cerámicos y restos metálicos adscritos al periodo tardorromano), aunque a consecuencia de la acción del embalse de Santa Teresa no se obtuvieron datos referidos a las estructuras de poblamiento. Desde 2014, Verónica Pérez del Departamento de Prehistoria, H^a Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca, está realizando nuevas prospecciones arqueológicas para obtener nuevos datos de este relevante enclave.

CONTEXTO CERÁMICO DEL CORTINAL DE SAN JUAN PROSPECCIÓN DE 1983

Como ya señalamos anteriormente, el contexto cerámico estudiado en este trabajo fue recogido en una prospección no sistemática, llevada a cabo en 1983 tras un descenso de las aguas del embalse de Santa Teresa (Salamanca). Se trata de un yacimiento frecuentado habitualmente por aficionados a la arqueología en el que es habitual el hallazgo

azaroso de pizarras escritas de cronología visigoda, de ahí, la existencia numerosas colecciones particulares que, en ocasiones, han culminado con la entrega de los materiales más comunes al Museo de Salamanca.

Para clasificar este contexto cerámico hemos seguido las pautas marcadas por investigaciones anteriores en los asentamientos de la provincia de Salamanca. El fragmento cerámico posee una entidad propia para basar la clasificación en ellos, comenzando siempre por la cuantificación de los mismos (ARIÑO y DAHÍ 2008: 265-276; ARIÑO 2011: 256). A pesar de que para la realización de este trabajo se han analizado individualmente cada uno de los fragmentos localizados, la base del estudio es el contexto. Consideramos que lo relevante es analizar todos los fragmentos cerámicos y el conjunto que forman, ya que las ausencias, presencias y cantidades aportan una valiosa información. Por lo tanto, analizamos el grupo cerámico en su totalidad, teniendo presente el número total de fragmentos que lo conforman. En esta prospección, caracterizada por la gran visibilidad del yacimiento, se recogieron 425 fragmentos clasificados en las siguientes familias cerámicas: cerámica común (CC), cerámica común de cocina (CCC), dolia, cerámica estampillada o de imitación de sigillatas (CIS), cerámica pintada de tradición indígena, cerámica gris-negra con superficies bruñidas (CGN), terra sigillata hispánica (TSH), terra sigillata hispánica tardía (TSHT), terra sigillata africana (TSA), cerámica islámica y loza. Además de estos, se localizaron dos pesas de telar de cronología romana/tardorromana (1983/2/33; 1983/2/34), un gran fragmento de tégula (1983/2/368), una fusayola (19893/2/3) y dos fragmentos de una pileta de mármol (1983/2/347; 1983/2/719).

Cerámica Común

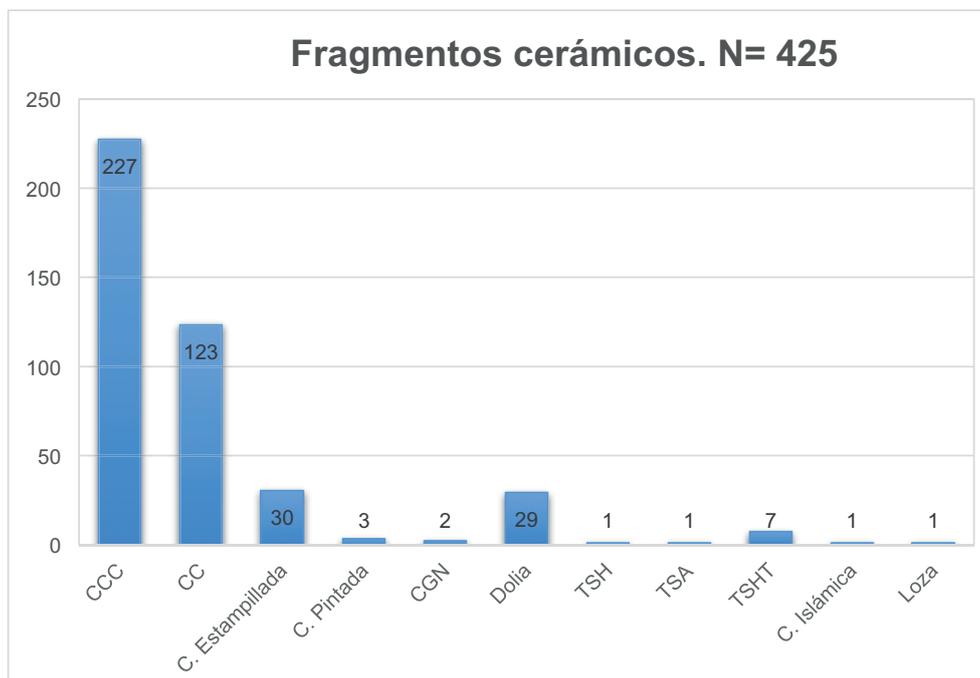
Contabilizamos 123 fragmentos de CC (28,9%): 44 galbos, 43 bordes (55,8% vueltos al exterior, 2,3% redondeados, 4,6% planos y 44,1% rectos), 10 fondos redondeados y 26 asas (88,4% acintadas y 11,6% redondeadas). Todos los fragmentos de CC están realizados a torno rápido y presentan una pasta fina en la que son visibles los desgrasantes, principalmente cuarzo y mica, de tamaño pequeño y mediano. En lo que respecta a la cocción, debemos señalar que el 31,7% de los fragmentos de CC fueron cocidos en atmósfera oxidante, el 24,3% en atmósfera reductora y el 43,9 % restante en ambientes mixtos, por lo que la gama de color abarca desde los tonos más oscuros de negros y grises hasta las tonalidades rojizas, anaranjadas y ocres.

Cerámica Común de Cocina

Representa el grupo cerámico con mayor porcentaje cerámico recogido en esta campaña. Se han contabilizado 227 fragmentos (54,6%): 69 fragmentos de galbo, 68 fragmentos de bordes de diversas tipologías, 50 fondos planos y bases redondeadas, 2 fragmentos de cuello (uno globular y otro cilíndrico), 5 tapaderas y 33 asas. Los bordes más característicos son los vueltos hacia el exterior, bordes que pertenecen a pequeñas ollas de cuerpo globular con perfil en "S" que podrían encajar en la tipología de Vegas. Todos los fragmentos pertenecen a piezas de pasta tosca que fueron fabricadas a torno lento o

torneta, excepto asas y tapaderas, que presentan desgrasantes cuarcíticos y micáceos de tamaño mediano o grande. La cocción más habitual es la mixta (54,6%), aunque también contamos con ejemplares de cocción oxidante (24,6%) y, en menor medida, de cocción reductora (20,7%). En este tipo de recipientes empleados para la preparación y almacenaje de los alimentos, los motivos ornamentales son escasos. Pese a ello, algunas de las piezas estudiadas presentan decoraciones simples realizadas a base de líneas incisas (1983/2/402) u ondas (1983/2/566). Además de los elementos decorativos, algunos fragmentos de CCC muestran evidentes marcas de la exposición al fuego (1983/2/258), huellas que en definitiva corroboran la funcionalidad de dichos recipientes.

Tabla I. Distribución de fragmentos cerámicos por familias. Prospección 1983



Dolia

Se han contabilizado 29 fragmentos de dolia (12,7%): 21 fragmentos de galbo, 3 fragmentos de base y 5 fragmentos de borde. Los fragmentos de estos grandes recipientes de almacenaje presentan unas características propias que los diferencian del resto de las CCC tales como: las grandes dimensiones del diámetro de sus bordes y/o fondos, la fabricación a torno lento y la pasta grosera. Aunque no es posible identificar su morfología, todos los fragmentos podrían corresponderse con las formas clásicas Vegas 48 y 49.

Cerámica estampillada o de imitación de sigillatas (CIS)

Una de las producciones más significativas de época visigoda es la cerámica estampillada. Fue sistematizada a finales de los años 80 en yacimientos meseteños (LARRÉN *et al.* 1989) apareciendo en la Meseta Norte, Extremadura, Asturias, Norte de Portugal, Galicia y el Alto valle del Ebro y País Vasco (JUAN TOVAR 2012: 100), si bien según los

datos de los que disponemos en la actualidad existe una concentración mayor en la zona segoviana y madrileña que podría explicarse por la abundancia de excavaciones realizadas en estas zonas con estas cronologías. Se trata de una producción con pastas finas y decantadas, donde predominan los colores grises-negros, aunque en ocasiones las pastas pueden ser marrones. La principal característica, que por otro lado, es también lo que marca su clasificación como tal es la decoración realizada con estampillas tras el bruñido de la pieza y antes de la cocción. Sin embargo, como ya apuntó E. Ariño posiblemente algunos fragmentos de esta producción con total seguridad migran al grupo de cerámica común si no presentan decoración (ARIÑO 2011: 257).

En esta prospección, la familia cerámica más característica del Cortinal de San Juan está representada por 30 fragmentos cerámicos de CIS (13,2%): 20 fragmentos de galbo, 7 fragmentos de base redondeados y 3 bordes. Todas las piezas fueron realizadas a torno y cocidas en ambientes mixtos o reductores.

La variedad ornamental, nos ha llevado a realizar un estudio más profundo en el que se han analizado todos los motivos decorativos presentes en las piezas del contexto cerámico de 1983.

La mayor parte de los motivos ornamentales presentes en este cuadro (figura 3) se repiten en varios fragmentos de cerámica estampilladas (3, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 17 y 18), por lo que se ha comprobado algunos de los sellos eran más utilizados que otros. Remarcar que en este yacimiento se ha podido documentar el motivo 16, denominado por Juan Tovar, *plantae pedum* por lo que no sería un motivo propio de la provincia de Segovia (JUAN TOVAR Y BLANCO GARCÍA 1997: 195-196). Señalar también que tanto las características físicas externas, como las diferentes pastas y/o coloraciones, nos permiten afirmar que los fragmentos analizados no son de las mismas piezas, de ahí nuestra puntualización en la mayor frecuencia de repetición de unos motivos ornamentales frente a otros. Además de las repeticiones, se ha comprobado que un pequeño porcentaje de fragmentos cerámicos combina varios motivos, creando así una especie de cenefa, que recarga decorativamente la pieza. El mejor ejemplo de repetición de signos lo encontramos en la pieza 83/2/9 (figura 2), en la que se aprecia la combinación de, al menos, cuatro motivos diferentes. La relevancia de la repetición de motivos radica en que las producciones de Salvatierra de Tormes componen un grupo particular y único pues, hasta el momento, no se han documentado más ejemplos donde las composiciones sean de más de tres frisos ni composiciones que alternen la técnica de la incisión con una imitación de burilado (CERRILLO 1976: 464-465, fig. 1-3; JUAN TOVAR y BLANCO GARCÍA 1997:193). Por último, recalcar que ninguna de las estampillas documentadas hasta el momento presenta elementos cristianos (MAÑANES 1980: 250).

Cerámica pintada de tradición indígena

Se han documentado tres pequeños fragmentos (0,70 %) de esta familia cerámica caracterizada por la finura de la pasta, la cocción oxidante y el empleo de pintura de colores claros. Los tres fragmentos estudiados presentan restos de una decoración externa realizada a base de líneas rectas pintadas sobre el fondo claro que genera la cocción oxidante.

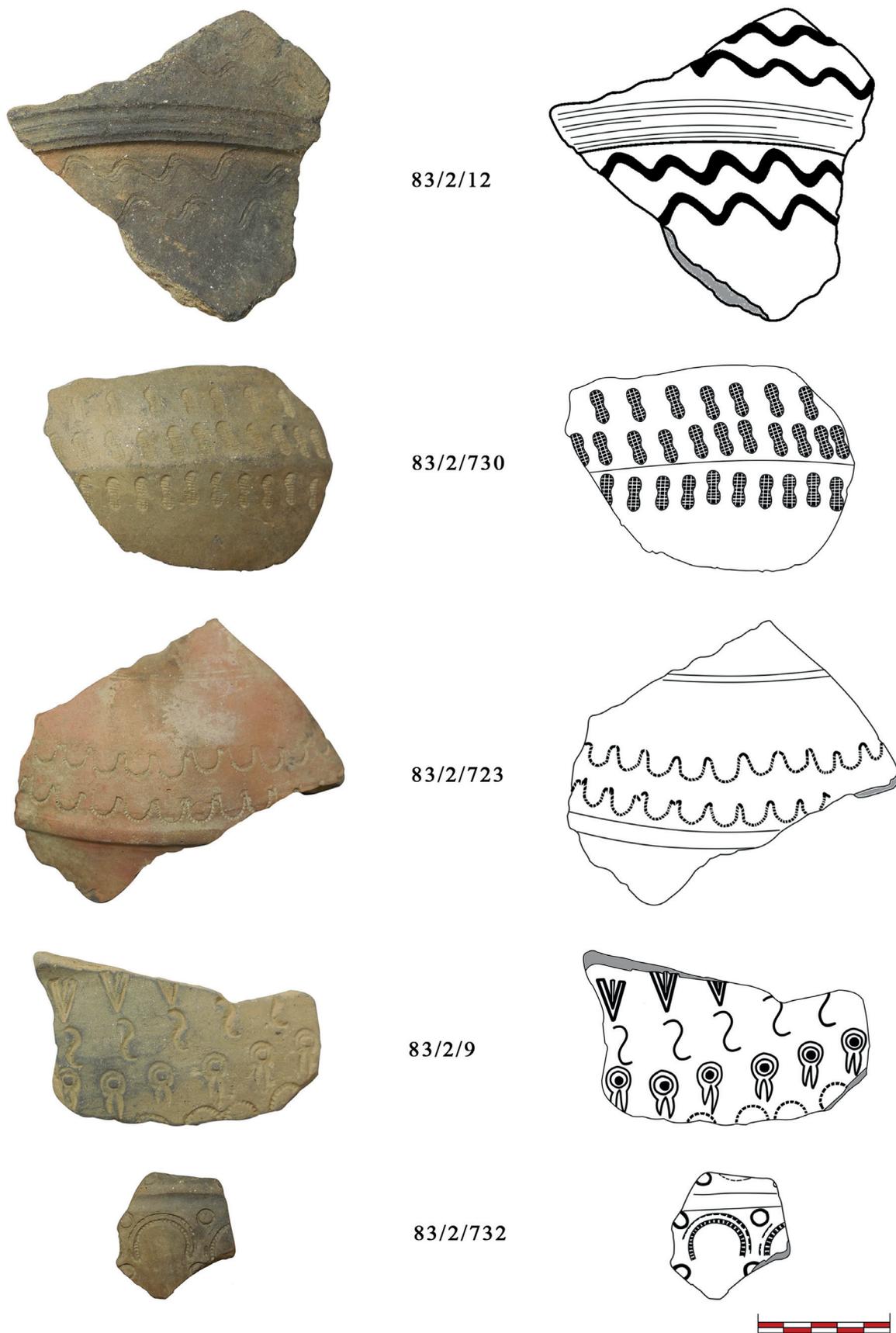


Figura 2. Cerámicas estampilladas procedentes del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca).

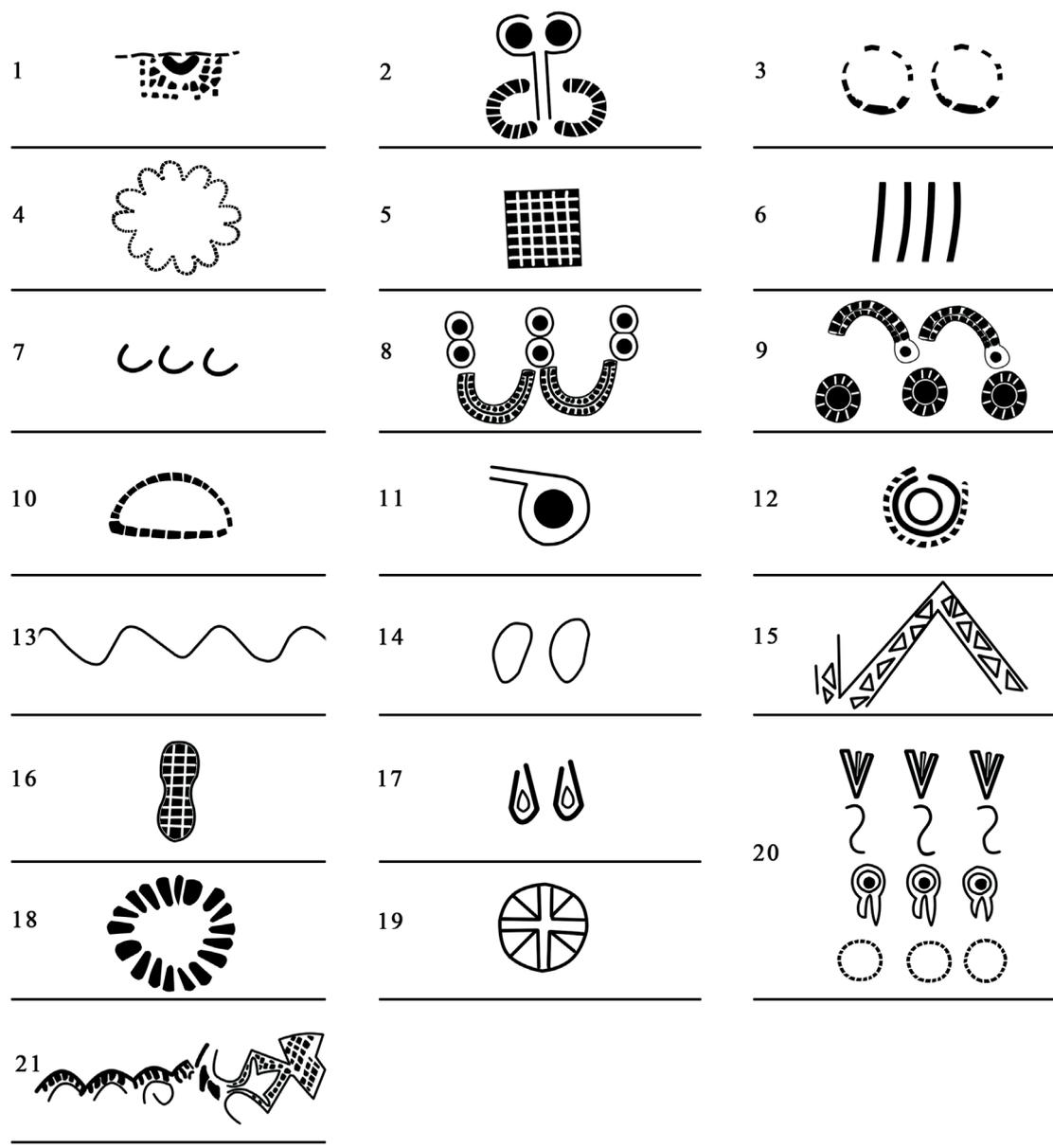


Figura 3. Motivos decorativos de la cerámica estampillada de la prospección de 1983 en el Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca).

Cerámica de color gris-negro con superficies bruñidas

Se trata de una producción cocida en ambientes reductores, de pasta fina y acabados bruñidos o alisados que se ha documentado en las provincias de Madrid, Zamora y Salamanca (ARIÑO y DAHÍ 2008: 267; DAHÍ 2012). Esta misma producción también ha sido especialmente documentada por Vigil-Escalera en el yacimiento de Gózquez de Arriba (Madrid), pero este investigador las agrupa dentro de las producciones de cerámica común de cocina (VIGIL ESCALERA 2000:223-252).

Se han identificado 2 fragmentos de esta producción (0,47 %) caracterizados por su fabricación a torno y su cocción reductora (1983/2/563 y 1983/2/567). No se ha podido identificar la forma de las piezas, aunque una de ella presenta varias líneas como motivo decorativo.

Terra Sigillata Hispánica

En este contexto únicamente ha aparecido 1 fragmento de fondo de *terra sigillata* hispánica lisa (0,23 %) que no se ha podido identificar tipológicamente debido a que no presenta una forma definida (1983/2/408).

Terra Sigillata Hispánica Tardía

Esta producción es la que presenta un mayor porcentaje dentro del grupo de cerámica fina. Se han recuperado 7 fragmentos de *terra sigillata* hispánica tardía (1,64 %): 5 de ellos lisos y, los dos restantes, con decoración a molde. Se ha podido identificar la forma de varios de ellos: un posible fragmento de pared de un cuenco de morfología Drag. 37 t o Ritt. 8 (1983/3/251) que, según los trabajos de Paz Peralta, podría establecerse en el marco cronológico de mediados del siglo IV hasta comienzos del siglo VI (PAZ PERALTA 1991: 117-118, 230-231; PAZ PERALTA, 2008: 497-539), y una pieza identificada con la forma Drag. 36 (1983/2/720).

Terra Sigillata Africana

Únicamente se ha contabilizado un fragmento de fondo de *terra sigillata* africana (0,23%), cuya forma no es identificable aunque podría corresponderse con varios fondos de plato o cuenco de la clasificación Hayes. El fragmento cerámico se caracteriza por estar realizado con una pasta fina, carente de barniz y brillo, y por presentar como elemento decorativo una forma que podría identificarse con un motivo vegetal (1983/2/349).

Cerámica Islámica

Junto a las cerámicas enmarcadas en un contexto cronocultural ligado a la cultura tardorromana y visigoda, apareció un fragmento de cuello recto de botella de cerámica islámica. Dicho fragmento cerámico se caracteriza por haber sido realizado a torno rápido y por haber sido cocido en atmósfera reductora, lo que le ha proporcionado una coloración grisácea (1983/2/35). Hemos identificado este fragmento como de la Forma B de Manuel Retuerce. Son recipientes de forma cerrada y de tamaños variables caracterizados por tener un cuello angosto que poco a poco se van ampliando. Todas estas formas tienen en común el tratarse de contenedores de líquidos con unos cuellos y bocas estrechas para poder ser tapados. La rotura tal y como señala Retuerce se produce en la zona más débil de la pieza, el cuello, siendo este un ejemplo más de la rotura por dicha zona (RETUERCE 1998: 147).

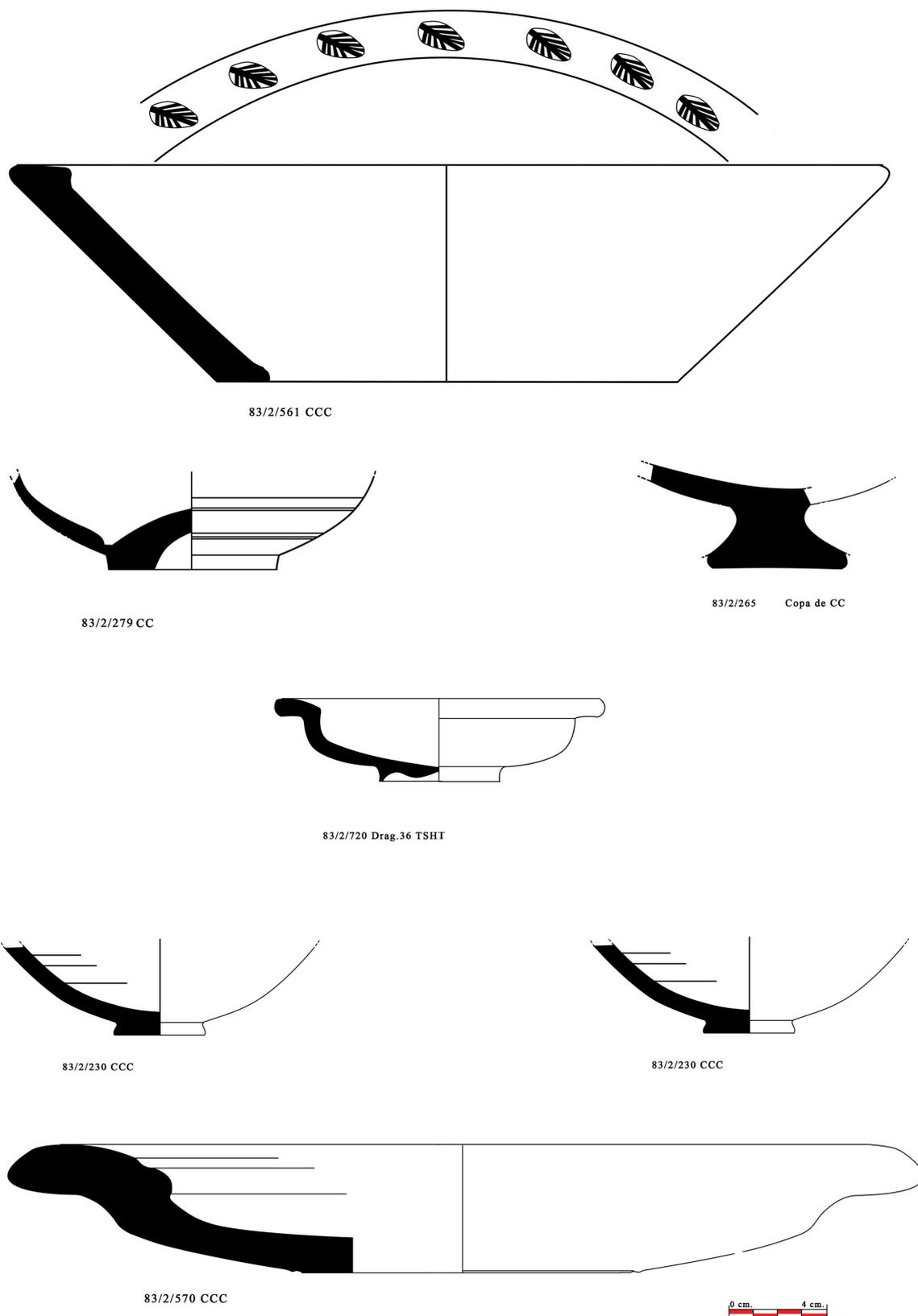


Figura 4. Formas cerámicas de CC, CCC y TSHT procedentes del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca).

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo queda patente que los materiales arqueológicos procedentes de El Cortinal de San Juan presentan la grave problemática de no haber sido recogidos de forma sistemática. Este hecho condiciona sustancialmente todas las conclusiones que podamos intentar obtener pues, debemos suponer que los fragmentos fueron seleccionados según sus motivos ornamentales o su tamaño. En este sentido, somos conscientes de que estamos ante un contexto cerámico sesgado, en el que, posiblemente, algunas de producciones como la cerámica estampillada, estén sobrerrepresentadas. Pese a ello, el conocimiento de estas piezas aportará nuevos datos y permitirá establecer comparaciones con los resultados de futuras investigaciones que se lleven a cabo en este enclave.

Por el momento, la familia cerámica mejor representada es la cerámica común de cocina con un total de 227 fragmentos. Esta producción resulta ser de las más abundantes en los contextos cerámicos de cualquier cronología aunque, frecuentemente, es minusvalorada en los trabajos de prospección en los que se selecciona el material a recoger. El convencimiento de que este tipo de producción no aporta datos relevantes ha generado su falta de estudio. La gran mayoría de los fragmentos de CCC de la muestra carecen de decoración, aunque algunos presentan una o varias líneas incisas. La escasez de decoración podría deberse a factores como la ruptura de la pieza y la conservación azarosa de las partes lisas de las vasijas que no suelen presentar decoración o, al simple gusto de la época, que al utilizar estas cerámicas de manera cotidiana hace más plausible la carencia de elementos decorativos. Relacionado con la cerámica común de cocina están los fragmentos de *dolia*, ya que ambas son producciones empleadas en la vida diaria de los habitantes del yacimiento. Se han podido estudiar 29 fragmentos de *dolia* o vasijas de almacenamiento, lo que estaría mostrando un contexto eminentemente habitacional. Apuntar brevemente que en las diversas prospecciones que se han realizado al yacimiento se ha podido observar como existen abundantes fragmentos de vasijas de almacenamiento o *dolia* frente a otro tipo de producciones.

La cerámica estampillada es la producción más característica de este enclave, ya que en la provincia de Salamanca ha sido localizada en pocas ocasiones fuera de este yacimiento. El análisis de las estampillas empleadas ha revelado que existen varios tipos con los que decorar las piezas, apareciendo algunos de ellos repetidos en distintos fragmentos. Además, en al menos uno de los casos, la superficie cerámica fue preparada previamente mediante un alisado o bruñido de toda la pieza sobre la que, con posterioridad, se aplicó la decoración con estampillas.

En el contexto estudiado son muy escasos los fragmentos de *terra sigillata* aunque existen fragmentos de *terra sigillata* hispánica, *terra sigillata* hispánica tardía y *terra sigillata* africana que han permitido corroborar la perduración del uso de estas producciones en época tardía. A pesar de la ausencia de estratigrafía asociada, debemos desear la idea de que se traten de fragmentos residuales de épocas anteriores. La *terra sigillata* africana está presente en los contextos meseteños y salmantinos, aunque suelen

ser bastante escasos¹, por lo que nos encontraríamos ante un contexto clásico de estas cronologías. Por otro lado, debemos señalar que la existencia de un único fragmento de cerámica islámica impide, por el momento, considerar la continuidad de hábitat en el asentamiento más allá del siglo VIII.

En resumen, se ha documentado la convivencia entre *terra sigillata*, cerámicas comunes y cerámica pintada de tradición indígena. Las cerámicas finas llegan a toda la Península gracias a unas redes de abastecimiento bien estructuradas aunque el debilitamiento de estas redes provoca su desaparición paulatina y la elaboración local de las producciones, aumentando la fabricación las cerámicas comunes. El grupo cerámico analizado se correspondería con el prototipo de contexto en el que se han debilitado las redes comerciales pues, presenta numerosos fragmentos de producciones comunes de carácter local. A pesar de ello, las abundantes cerámicas estampilladas nos permiten suponer que no todas las redes de abastecimiento cerámico habrían caído en desuso.

Asimismo, somos conscientes de que el análisis ceramológico no puede dissociarse del estudio de otro tipo de restos arqueológicos documentados en el mismo enclave. Entre los materiales entregados en 1983 al Museo de Salamanca se encontraban dos fragmentos de una pequeña piletta de mármol blanco. Estos restos deberían asociarse con otras tres piezas procedentes de Salvatierra de Tormes, un cancel y dos placas de mármol (GÓMEZ MORENO 1967: 66; MALUQUER 1956: 89; BARROSO CABRERA y MORÍN DE PABLOS 1992: 58-65). A pesar de ser difícil dilucidar la funcionalidad de estas piezas al ser la mayoría halladas fuera de contexto, Barroso y Morín de Pablos consideran que posiblemente posean una funcionalidad y simbología religiosa, por lo que podríamos encontrarnos ante un centro religioso aún por confirmar a falta de más datos. No obstante, en las cercanías existe un yacimiento, el Cenobio del Cuarto de Enmedio (Pelayos, Salamanca) que conserva un edificio de planta basilical formado por tres naves paralelas junto con otras construcciones y rodeado de una necrópolis (STORCH DE GRACIA 1998). Hallazgos también relevantes del mismo yacimiento son las pizarras visigodas, presentes en ciertos enclaves de las provincias de Ávila, Salamanca y norte de Cáceres (VELÁZQUEZ SORIANO 2004: 40-43). El Cortinal de San Juan es uno de los enclaves donde más abundan las pizarras numerales, restos que no han sido a días de hoy estudiados con detenimiento (DÍAZ y MARTÍN VISO 2011).

Por último, una breve reflexión sobre la propia entidad del yacimiento. Los materiales documentados en El Cortinal de San Juan muestran la importancia que debió tener en los momentos en que fue habitado. Varios investigadores han postulado la idea de que fuera un centro de poder, es decir, un centro aristocrático religioso o civil (ARIÑO 2011; DÍAZ y MARTÍN VISO 2011: 242), nosotros nos sumamos a esta teoría ya que los contextos documentados no son los habituales de yacimientos tardorromanos-visigodos, presentado unos materiales posiblemente asociados a élites como pizarras escritas, restos escultóricos realizados en mármol o cerámica estampillada de buena calidad.

1 Como ejemplo de esta llamativa escasez, en las prospecciones realizadas en el valle del río Almar (Ávila-Salamanca) únicamente se documentaron 5 fragmentos de tsa (DE SOTO, 2015).

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al Museo de Salamanca y, en especial, a su director Alberto Bescós la posibilidad de estudiar este contexto cerámico y las facilidades que nos han brindado. Así mismo, agradecer a la Universidad de Salamanca la financiación del proyecto de tesis doctoral “Poblamiento romano y altomedieval en el valle medio del río Tormes”.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÑO GIL, E. 2011. “El yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes). Problemas de datación y contexto”. En DÍAZ, P.C. & MARTÍN VISO, I. (Eds.). *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*, Edipuglia. Bari, pp. 251-270.
- ARIÑO GIL, E. y DAHÍ ELENA, S. 2008. “Contextos cerámicos de la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media en la provincia de Salamanca (España)”, *SFECAG, Actes du Congrès de l’Escala-Empuries*, pp. 265-276.
- AMORÓS RUIZ, V. 2011. *Contextos cerámicos del siglo VIII en el Tolmo de Minateda*. Albacete.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, A., NÚÑEZ MARCEN, J. & SOLAUN BUSTINZA, J. L. 2003. “Materiales y contextos cerámicos de los siglos VI al X en el País Vasco”. En CABALLERO ZOREDA, L., MATEOS CRUZ, P. & RETUERCE VELASCO, M. (Eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*. Madrid, pp. 321-370.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, A. y SOLAUN BUSTINZA, J. L. 2003. “Después del Imperio Romano y antes del año mil: morfología urbana, técnicas constructivas y producciones cerámicas”, *Arqueología de la Arquitectura*, 2, pp. 37-46.
- BARROSO CABRERA, R. & MORÍN DE PABLOS, J. 1992. “La escultura de época visigoda en la provincia de Salamanca”, *Salamanca. Revista de estudios*, 29-30, pp. 41-73.
- BURRIEL ALBERICH, J. M. & ROSSELLÓ MESQUIDA, M. 2000. “Un vertedero bajoimperial en la C/ Conde de Trénor, 13-14 (Valencia). Estudio de sus materiales”, *Saguntum*, 32, pp. 169-183.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. 1976. “Cerámicas estampilladas de Salvatierra de Tormes (Salamanca). Contribución al estudio de las cerámicas estampilladas en el valle del Duero”, *Zephyrus*, 26-27, pp. 455-471.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. 1977. “Informe sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento de “El Cortinal de San Juan”, Salvatierra de Tormes (Salamanca)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, pp. 313-318.
- DAHÍ ELENA, S. 2012. *Contextos cerámicos de la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media (siglos IV-VIII.) en los asentamientos rurales de la Lusitania Septentrional (provincia de Salamanca)*. BAR Intern Series, Oxford.
- DÍAZ, P. & MARTÍN VISO, I. 2011. “Una contabilidad esquiva: las pizarras numerales visigodas y el caso del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España)”. En DÍAZ, P.C. & MARTÍN VISO, I. (Eds.). *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*. 221-250. Edipuglia. Bari, pp. 221-250.
- GARCÍA MARTÍN, B. 1985. *La Mancomunidad de baldíos de la villa y tierra de Salvatierra de Tormes y su incorporación al nuevo régimen*. Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca.
- GÓMEZ-MORENO, M. 1967. *Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca*. Ministerio de Educación y Ciencia, Servicio Nacional de Información Artística. Madrid.
- GURT ESPARRAGUERA, J. M., BUXEDA I GARRIGÓS, J. CAU ONTIVEROS, M. A. 2010. *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*. Archaeopress. Oxford.

- GUTIÉRREZ LLORET, S. 1986. "Cerámicas altomedievales: contribución al estudio del tránsito de la Antigüedad al mundo paleoislámico en las comarcas meridionales del País Valenciano", *Lucentum*, 5, pp. 147-168.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B. & AMORÓS RUIZ, V. 2003. "Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el Sudeste de la Península Ibérica". En CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. & RETUERCE VELASCO, M. (Eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*. Madrid, pp. 119-168.
- HERNÁNDEZ VERA, J. A. y BIENES CALVO, J. J. 2003. "Cerámicas hispano-visigodas y de tradición en el valle medio del Ebro". En CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. & RETUERCE VELASCO, M. (Eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*. Madrid, pp. 307-320.
- JUAN TOVAR, L. C.; BLANCO GARCÍA, J. F. 1997. "Cerámica común tardorromana, imitación de sigillata, en la provincia de Segovia. Aproximación al estudio de las producciones cerámicas del siglo V en la Meseta Norte y su transición al mundo hispano-visigodo", *Archivo Español de Arqueología*, 70, pp. 171-219.
- JUAN TOVAR, L. C. 2012. "La cerámica imitación de sigillata en el occidente de la Península Ibérica durante el siglo V d. C.". En BERNAL CASASOLA, D.; RIBERA I LACOMBA, A. (Eds.). *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz, pp. 97-129.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. 1989. "Materiales cerámicos de La Cabeza: Navasangil (Ávila)", *Boletín de Arqueología Medieval*, 3, pp. 53-74.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., BLANCO GARCÍA, J. F., VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O.; CABALLERO ARRIBAS, J.; DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A.; NUÑO GOZÁLEZ, J.; SANZ HUESMA, F. J.; MARCOS, G. J.; MARTÍN MERINO, M. A. MISIEGO TEJEDA, J. 2003. "Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero". En CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. & RETUERCE VELASCO, M. (Eds.). *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*. Madrid, pp. 273-306.
- LLINÁS I POL, J. 1997. "La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias (Gerona): un ejemplo de la evolución de los contextos cerámicos durante la Antigüedad Tardía en el litoral catalán", *Archivo Español de Arqueología*, 70, pp. 149-169.
- MACÍAS SOLÉ, J. M. 1999. *La cerámica comuna tardoantigua a Tarraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*. Museo Nacional Arqueològic de Tarragona. Tarragona.
- MALUQUER DE MONTES, J. 1956. *Carta Arqueológica de España*. Salamanca. Salamanca.
- MALUQUER DE MONTES, J. 1956. "La escultura visigoda de Salvatierra de Tormes", *Zephyrus*, 7, pp. 87-91.
- MAÑANES PÉREZ, T. 1980. "La cerámica tardorromana-visigoda anaranjada y gris, con decoración estampada en la España Noroccidental", *Studia Archaeologica*, 65, pp. 215-259.
- MORÁN BARDÓN, C. 1919. "Investigaciones acerca de Arqueología y Prehistoria de la región Salmantina". Salamanca.
- MORÁN BARDÓN, C. 1945. "Pizarras de Salamanca", *Archivo Español de Arqueología*, 18, pp. 260-263.
- MORÁN BARDÓN, C. 2000. *Reseña histórico artística de la provincia de Salamanca*. Diputación provincial de Salamanca. Salamanca.
- PAZ PERALTA, J.A. 1991. *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- PAZ PERALTA, J.A. 2008. "Las producciones de terra sigillata hispánica tardía". En CASASOLA, B. & RIBERA I LACOMBA, A. (Eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 497-539.
- RAMALLO ASENSIO, S., RUIZ VALDERAS, E. BERROCAL CAPARRÓS, C. 1996. "Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena", *Archivo Español de Arqueología*, 69, pp. 135-190.
- RETUERCE VELASCO, M. 1998. *La cerámica andalusí de la Meseta*. CRAN. Madrid.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. 1966. *Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Instituto de Historia de España. Buenos Aires.
- SASTRE BLANCO J.C; CATALÁN RAMOS, R. y FUENTES MELGAR, P. 2014. “El conjunto cerámico de El Castellón (Zamora) y las cerámicas de imitación de *Sigillata* en el contexto del siglo V”, *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. Monografias Ex Officina Hispana II*, pp. 537-547.
- DE SOTO GARCÍA, M^a R. 2015. *El valle del río Almar entre la II Edad del Hierro y la Alta Edad Media. Estudio de un microespacio en la Meseta Norte*, Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Salamanca.
- STORCH DE GRACIA Y ASENSIO, J. J. 1998. “Avance de las primeras actividades arqueológicas en los hispano-visigodos de la dehesa del Cañal (Pelayos, Salamanca)”, *Arqueología, Paleontología y Etnografía, 4, Monográfico: jornadas internacionales “Los visigodos y su mundo”, Ateneo de Madrid, Noviembre de 1990*, pp. 141-160.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. 2004. *Las pizarras visigodas. (Entre el latín y su disgregación: la lengua hablada en Hispania, siglos VI-VIII)*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Real Academia de la Lengua. Valladolid.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. 2000. “Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del Sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión”, *Archivo Español de Arqueología, 73*, pp. 223-252.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. 2006. “La cerámica del periodo visigodo en Madrid”. En MORÍN DE PABLOS, J. (Comp.). *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*, Zona Arqueológica 8, 3, Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, pp. 705-716.